

A Pesar de la Escasez de Equipos se va Avanzando en la Limpieza de las Calles

Unos Tres Mil Hombres Empleados en Esas Labores.—Apelación del Ministro de O. P. a los Particulares Para que Faciliten Camiones.—Aclaración Sobre la Poda

A pesar de las grandes dificultades surgidas principalmente debido a la falta de equipos y materiales el Ministerio de Obras Públicas ha conseguido limpiar de árboles caídos muchos parques y calles, dejando estas últimas expeditas para el tránsito. En un principio se creyó que estos trabajos estarían terminados en un término de tres días, pero la realidad no fué así. El propio arquitecto Gustavo Moreno anunció ayer que espera dejar completamente limpia La Habana mañana lunes, y los barrios cercanos y Marianao a mediados de la semana entrante. El Parque Central, la Avenida de las Misiones, la Plaza de Armas, el parque de Los Mártires y todos los que se encuentran situados entre el Monumento a Máximo Gómez y el Castillo de la Punta, están libres de ramas y hojas.

Los árboles derribados por el huracán es necesario resembrarlos y para esto se requiere el auxilio de grúas. De ese tipo de equipo solamente había una unidad en Obras Públicas, que está prestando servicio en unión de otra facilitada por Celestino Joaristi. No dan abasto para levantar rápidamente todo el arbolado, y a ello se debe la lentitud en esos trabajos, que también se llevan a cabo con sogas que son tiradas por grupos de ocho y diez hombres.

Falta de Equipo

Es tan evidente la falta de equipos, que el ministro arquitecto Moreno, en declaraciones a la prensa, después de reconocerla hace una apelación a las casas comerciales e industriales para que imiten a las que hasta ahora han facilitado sus camiones. En su oportunidad se dará a conocer oficialmente la relación de las personas y entidades que prestan una cooperación tan valiosa.

Aclaración Sobre la Poda

En nota oficial que se hizo circular ayer, el Ministro de Obras Públicas hace saber a todos los particulares, que el Ministerio a su cargo se está ocupando con toda intensidad de la poda de árboles dañados por el ciclón, lo que advierte para que no se dejen sorprender por particulares que piden retribución por este servicio, para el cual no están autorizados, cometiendo una infracción, además del perjuicio que ocasionan al talar y podar árboles que no lo requieren.

El director general de Obras Públicas, ingeniero José M. Vizcaino, refiriéndose a las personas que han criticado y se han quejado de la forma en que se está podando los árboles, desea llamar la atención sobre el hecho de que se trata de obras de emergencia, que tienen como principal propósito dejar expeditas las vías de comunicación, en muchos casos para poder enviar auxilios urgentemente a las zonas afectadas por el huracán. Advierte, además, que todo el trabajo es controlado técnicamente por personal experto del Ministerio, ingenieros y arquitectos, que solamente dispone la carga y retiro de un árbol cuando se comprueba que no tiene salvación posible.

En cuanto a las quejas de la Compañía Cubana de Electricidad por la demora en la concesión de permisos, para que particulares puedan proceder a la poda y extracción de árboles, manifiesta que esa dilación es lógica, porque tienen que ser tramitados en tres departamentos: los Ministerios de Agricultura y Obras Públicas y la Corporación Nacional del Turismo.

Tres mil Hombres Trabajando

Según datos ofrecidos en Obras Públicas, hay unos tres mil hombres trabajando en las calles y salidas de las carreteras. La contratación de ese personal estuvo a punto de provocar una seria alteración del orden en la entrada del antiguo Convento de Santa Clara por la calle Acosta, en la tarde del viernes último, cuando unas mil quinientas personas, respondiendo a los anuncios que fueron hechos por radio, se presentaron solicitando plazas. La policía del Ministerio era impotente para controlar la avalancha. Vinieron dos persiguadoras de la Policía y tuvieron que retirarse, para regresar después con la reserva de la Estación. Ante ese estado de cosas, el Ministro Moreno se comunicó por teléfono con Palacio y el presidente de la República envió al jefe de la

Librería

de prog

Casa Militar, comandante Genovevo Pérez, para que se impusiera de lo que sucedía. En definitiva y con resultado feliz, de acuerdo con lo sugerido por el señor Miguel Angel Fernández, jefe de personal, se tomó la decisión de que los capataces fueran, uno por uno, escogiendo grupos de diez hombres, que inmediatamente pasaban al interior del edificio para inscribirse en las listas de jornaleros. Testigos presenciales informan que, al abrirse una pequeña brecha en la reja de metal para dar acceso al patio, por la cual difícilmente podía pasar un hombre, no es concebible cómo se arreglaban para hacerlo, pero entraban hasta cinco personas a un mismo tiempo, subidas unas sobre las otras.

Los Pagos de Ayer

De acuerdo con las instrucciones del Ministro, los señores Miguel Angel Fernández y Julio Ayala, este último pagador del departamento, se trasladaron por la mañana de ayer a Hacienda y obtuvieron del doctor Fernández Supervielle la entrega en efectivo de diez mil pesos, cantidad que por la tarde fué dedicada al pago del personal de emergencia, a razón de dos pesos diarios.

Desde las cinco de la tarde estaba prácticamente invadida la sección del edificio que da por la calle Cuba. Los pagos se iniciaron a las siete y media, después de haber tomado todas las precauciones para evitar que fuera alterado el orden. La mayor parte de la policía del Ministerio fué situada desde la entrada hasta las dos taquillas de pago, a lo largo de los pasillos. Se instaló un micrófono con amplificadores, por los cuales se fué llamando a los capataces, quienes iban entrando con los hombres de sus respectivas cuadrillas para identificarlos. Más de tres horas duró esta operación, que fué presenciada íntegramente por el arquitecto Gustavo Moreno.

M. Oct 22/44